

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA DE CARTAS A QUIEN PRETENDE ENSEÑAR (1993) DE PAULO FREIRE^{1,2}



María Dinard

Abogada (UBA), Magíster en Derecho (Universidad de Columbia). Coordinadora de habeas corpus de la Dirección Legal y Contencioso Penal de la Procuración Penitenciaria de la Nación. Consultora en temas de violencia institucional y justicia juvenil de UNICEF (Oficina de Argentina). Docente de Elementos de Derecho Penal y Procesal Penal de la Facultad de Derecho de la UBA (Cátedra Alagia – Comisión Gómez Alcorta).

RESUMEN

El artículo consiste en una reseña bibliográfica de *Cartas a quien pretende enseñar* (1993) de Paulo Freire suscitada a partir de la lectura de *Prolegómenos para una reconstitución de la enseñanza* (1954) de Gilbert Simondon. Desde contextos espacio-temporales bien diferentes (Francia de 1950 y Brasil de 1990), ambos autores reflexionan sobre algunos de los aspectos centrales del sistema educativo de su época y ponen en cuestión la realidad de la enseñanza en pos de una educación horizontal (o democrática para Freire) y motor de cambio social. En su texto, Simondon pone el énfasis en la enseñanza única, sin segregación artificial que incluya un aprendizaje teórico, cultural, visual y de trabajos manuales y agrícolas. El texto de Freire, por su parte, se enfoca en el rol de los y las educadores en tanto profesionales de la educación y pilares fundamentales de la lucha por la justicia social. A partir de la reseña de estos dos trabajos se presentarán algunas posibles líneas de acercamiento entre los autores que sería interesante explorar con la finalidad de enriquecer y repensar la tarea y responsabilidad ético política que conlleva nuestra práctica docente.

Palabras clave: Reseña, Simondon, Freire, educación horizontal, reflexión, práctica docente.

1 Freire, Paulo (1994) *Cartas a quien pretende enseñar*. (2da ed. 11va reimpresión). Buenos Aires, Siglo XXI. Título original: *Professora sim, tia nao: cartas a quem ousa ensinar*.

2 El presente artículo fue escrito en el marco del Módulo 1, de la Carrera de Formación Docente, a cargo del Dr. Gonzalo Aguirre.

ABSTRACT

The article consists of a bibliographic review of *Letters to whom he intends to teach* (1993) by Paulo Freire, arising from the reading of *Prolegomena for a reconstitution of teaching* (1954) by Gilbert Simondon. From very different spatio-temporal contexts (France in 1950 and Brazil in 1990), both authors reflect on some of the central aspects of the educational system of their time and question the reality of teaching in pursuit of a horizontal education (or democratic for Freire) and engine of social change. In his text, Simondon emphasizes unique teaching, without artificial segregation that includes theoretical, cultural, visual, manual and agricultural learning. Freire's text, for its part, focuses on the role of educators as educational professionals and as fundamental pillars of the struggle for social justice. Based on the review of these two works, some possible lines of rapprochement between the authors will be presented that would be interesting to explore in order to enrich and rethink the task and ethical-political responsibility that our teaching practice entails.

Keywords: Review, Simondon, Freire, horizontal education, reflection, teaching practice.

“Pensar la práctica enseña a pensar mejor, del mismo modo en que enseña a practicar mejor”.

Paulo Freire

Cartas a quien pretende enseñar (p. 135)

Cartas a quien pretende enseñar es la versión en español de *Professora sim, tia nao: cartas a quem ousa ensinar*, obra de Paulo Freire publicada en 1993 en Brasil y traducida al español al año siguiente por Stella Mastrangelo.

Freire es uno de los más destacados pedagogos del siglo XX. Nació en 1921 en Recife, Brasil, fue maestro, creador del método que se utilizó en Brasil en campañas de alfabetización. Fue perseguido durante el golpe militar de 1964 y estuvo exiliado, tiempo durante el cual trabajó en Europa y África. Luego, de nuevo en Brasil, fue secretario de Educación del Municipio de San Pablo entre 1989 y 1991.

Cartas a quien pretende enseñar es un libro que en 150 páginas condensa diez cartas en las que el autor se dirige a los y las educadores de la escuela regular, en un lenguaje cercano e informal, proponiendo reflexiones sobre distintos temas que atraviesan la enseñanza: las diferencias entre enseñar y aprender, la opción por el magisterio, las cualidades del buen educador, la relación entre educadores y educandos, los vínculos entre la identidad cultural y educación y entre el contexto concreto y contexto teórico (Freire, 1994: 15).

“Profesora, sí; tía, no” es el “mensaje central, sencillo y profundo” con el que Paulo Freire se propone llegar a los educadores a través de este libro. “El título de tía” –dice la prologuista Rosa María Torres– “confunde y adormece, encandila y posterga y no ha traído de hecho consigo ni mejores salarios ni mayor estatus ni condiciones adecuadas de trabajo ni profesionalización ni perspectiva de futuro” (Freire, 1994: 17).

En su texto, Freire pretende mostrar que el apodo tía tiene que ver con la desvalorización profesional representada por esta forma de nombrar para transformar a la maestra en un pariente postizo. Esto debe ser rechazado tanto por lo que implica respecto de la desprofesionalización de la tarea docente como por el trasfondo ideológico. Freire está convencido de que los y las educadores deben defender intensamente su identidad y legitimidad como docentes ya que, en definitiva, el acto educativo es un acto ético pero también político.

Para poner luz sobre algunas de las cuestiones centrales de esta reseña, utilizamos el texto de Gilbert Simondon “Prolegómenos para una reconstitución de la enseñanza”, artículo publicado originalmente en la revista *Cahiers pedagogiques* (1954).

Simondon nació en Francia, en la ciudad de Saint-Étienne, el 2 de octubre de 1924. A pesar de que, en general, se centró en el estudio de los objetos y los sistemas técnicos, este texto se inscribe en un debate sobre la reforma de la educación en el cual una de las vías consideradas era la especialización de los estudios secundarios. Allí Simondon propone como acción concreta para transformar la sociedad, reestructurar todas las etapas de la educación, suprimir la segregación y consolidar una enseñanza integral, teórica y práctica, que aborde también el contexto cultural.

El texto se caracteriza por su prosa más bien abstracta y atemporal. No obstante, de él se pueden extraer algunos lineamientos para orientar posibles preguntas de investigación que pretendan trazar líneas de coincidencia entre Simondon y Freire. Me refiero particularmente a la pregunta sobre la relación entre la educación y la construcción de la ciudadanía, es decir, sobre el impacto de la educación en la realidad social.

Como educadores del campo del Derecho, el sentido de nuestra tarea debe ser repensada conscientemente, de cara a los ideales que guían nuestra actividad teórico-práctica, tanto en nuestro rol docente como en nuestra práctica profesional.

En este sentido, para profundizar la mirada de Freire y Simondon acerca de la educación como herramienta de cambio social, resulta interesante explorar algunas líneas posibles de acercamiento entre estos dos autores. Ensayando algunos ejes de investigación, se podría partir, por un lado, de explorar la connotación ético-política de la educación, y, por otro, del rol que tiene la *técnica* en esta tarea.

Para encarar el primer eje de análisis sería preciso indagar sobre las corrientes que influyeron en sus ideas y en los conceptos centrales que conformaron sus teorías pedagógico-educativas que consagraron a ambos como referentes. En tanto los postulados y las estrategias educativas vislumbran un determinado proyecto de sociedad, de educación, de alumno y de maestro, sería preciso identificar los perfiles de cada uno de estos autores para desentrañar el origen de sus posturas.

Por ejemplo, tanto Freire como Simondon parecen reconocer que el proyecto de educación y de sociedad están íntimamente vinculados. Dice Simondon: “La segregación educativa artificial de los jóvenes franceses se prolonga en una segregación profesional

y política también artificial” (...) “un sistema educativo sólidamente establecido, científicamente determinado, puede modificar la situación presente” (Simondon, 2017: 230). Por su parte, en *Cartas a quien pretende enseñar*, Freire resalta que “la cuestión fundamental frente a la cual los educadores y las educadoras debemos estar bastante lúcidos, así como cada vez más competentes, es que nuestros educandos son uno de los caminos de los que disponemos para ejercer nuestra intervención en la realidad a corto y largo plazo” (Freire, 1994: 101).

Según Simondon, la actitud tecnológica y la cultura técnica debe ser parte de la educación, tanto como el aprendizaje teórico y los trabajos manuales y agrícolas. En el caso de Freire, también la cultura es el eje sobre el que se debe pensar y abordar la educación: “Crear posible la realización de un trabajo en el que el contexto teórico se separa de tal modo



de la experiencia de los educandos en su contexto concreto solo es concebible para quien juzga que la enseñanza de los contenidos se hace con indiferencia e

independencia frente a lo que los educandos ya saben a partir de sus experiencias anteriores a la escuela” (Freire, 1994: 120).

Pero para que la educación sea medio de transformación se debe atender tanto a *qué* se enseña-aprende como a *cómo* se hace. Un segundo eje de análisis podría plantear cómo encarar concretamente, para estos autores, la práctica educativa.

Simondon postula un “aprendizaje que sustituya el adiestramiento”. En este sentido reflexiona: “Educar al joven como si existiera una sociedad democrática, y luego lanzarlo a la vida, sería una masacre. Hay que correr un riesgo: solo podemos permitirnos correrlo si nuestra empresa es suficientemente fuerte, lúcida y vasta como para crear este orden democrático en el cual se legitimará la educación que queremos brindar” (...) “El poder de transformación recíproca de la vida y de la escuela solo cobra sentido dentro de una intención democrática” (Simondon, 2017: 245). Freire, por su parte, se manifiesta preocupado por “la lucha en favor de una escuela democrática, de una escuela que, a la vez que continúa siendo un tiempo-espacio de producción de conocimiento en el que se enseña y en el que se aprende, también abarca el enseñar y aprender de un modo diferente” (Freire, 1994: 20).

El desafío consiste en profundizar, a través del estudio de estos autores, algunas de las preguntas que nos convocan como educadores. A partir de la exploración de estos puntos de aparente coincidencia entre Freire y Simondon podremos asumir el desafío de repensar: ¿Qué rol estamos ocupando como docentes de la Facultad de Derecho en la realidad social? ¿Qué tipo de profesionales egresan y cuál es su incidencia en la construcción de la ciudadanía? ¿Qué impacto (si acaso alguno) tiene nuestra tarea en la lucha por la justicia social?

Del mismo modo en que Freire cuestiona en sus cartas a los y las educadores para que reconozcan su posición ideológica de cara a esta tarea, nosotros y nosotras también debemos cuestionarnos. Nuestra práctica docente “no se limita solo a la enseñanza mecánica de los contenidos, (...) la necesaria enseñanza de esos contenidos no puede prescindir del conocimiento crítico de las condiciones sociales, culturales y económicas del contexto de los educandos” (Freire, 1994: 91). Por eso, “otro testimonio que no debe faltar en nuestras relaciones con los alumnos es el de la permanente disposición en favor de la justicia, de la libertad, del derecho a ser” (Freire, 1994: 99).

En *Cartas a quien pretende enseñar* Freire nos propone que nos mantengamos alertas y con mirada crítica pero, a la vez, conscientes de nuestro rol. Simondon, por su parte, parece maravillarse de la técnica, que educa en tanto manifiesta un saber hacer que no puede ser impuesto, sino que debe ser descubierto genuinamente por el educador como por el educando.

Las reflexiones de Freire y Simondon nos provocan y obligan a repensar nuestra tarea de modo crítico, recuperando la esencia de la formación universitaria en una de las disciplinas que más comprometida debería estar –no solo en la teoría– con la justicia social.

Nuestra ideología no puede quedar (y de hecho nunca queda) de lado en nuestro rol docente: se refleja en cada actividad que desarrollamos tanto en la facultad como en nuestra práctica profesional. Cuestionarnos sobre estas consideraciones nos orienta a reconocer que, en palabras de Freire “la educación es un acto político (y) su no neutralidad exige de los y las educadores que asuman su identidad política y vivan coherentemente su opción progresista, democrática o autoritaria” (Freire, 1994: 107).

Referencias bibliográficas

- Freire, Paulo (1994) *Cartas a quien pretende enseñar*. (2da ed. 11va reimpresión). Buenos Aires, Siglo XXI.
- Simondon, Gilbert (2017) *Prolegómenos para una reconstitución de la enseñanza* (1954), *Sobre la técnica* (1953-1983) (Trad. Margarita Martínez y Pablo E. Rodríguez). Buenos Aires, Cactus.